

*Palabras de la señorita Carmen a Miró, Directora del Centro Latinoamericano de Demografía (CELAD E)*

Esta tribuna me ofrece en primerísimo lugar la oportunidad de dejar pública constancia del agradecimiento del Centro Latinoamericano de Demografía (CELAD E) al gobierno de México que, con su apoyo, ha hecho posible la realización de esta Conferencia, que sin duda ha de constituir uno de los hitos en el desarrollo de la demografía en América Latina.

Nunca como en esta ocasión he cumplido con mayor satisfacción y orgullo el cargo de representar al CELADE. Satisfacción, porque nos permite destacar la constatación de que la demografía, como disciplina científica, ha entrado en una etapa de franca madurez en nuestra región.

Ahí están para atestiguarlo los documentos de esta Conferencia, en su mayoría preparados por latinoamericanos y que, en general, contienen aportes de valor para el conocimiento de nuestra realidad demográfica o para la aplicación de técnicas de análisis aptas para el estudio de los fenómenos de población.

Aquí está para rubricar nuestra madurez la presencia de tan selecto grupo de estudiosos de temas relacionados con la población. Y sobre todo, aquí está para confirmarnos en nuestro aserto, esta insigne institución: El Colegio de México, que a través de su Centro de Estudios Económicos y Demográficos ha enfrentado con éxito que nos mueve al aplauso, esta Conferencia, hecho que, además, compromete la admiración y gratitud de todos nosotros.

A la satisfacción que nos embarga, se agrega —lo dijimos al comenzar— un cierto orgullo que emana —perdónesenos la inmodestia— de la sensa-

ción que tenemos de que en alguna medida la labor desarrollada por CELADE ha contribuido a alcanzar la madurez que hoy apuntamos. A más de 200 latinoamericanos que han pasado por sus aulas hemos insistido en hacerlos partícipes de esa mística que nos induce a estudiar con seriedad y responsabilidad esa parcela de nuestra angustiante realidad, que tan directamente toca a nuestros problemas de desarrollo: la población. Un grupo numeroso de ellos se encuentra hoy aquí y justo es reconocerles que laboran con tesón y dedicación para lograr que la enseñanza y la investigación demográfica se expandan y se eleven a niveles comparables a los alcanzados en regiones más desarrolladas.

Otras instituciones científicas, claro está, han contribuido de manera efectiva también a que avancemos hasta el punto en que ahora nos encontramos. Debemos, en primer lugar, subrayar que la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, al propiciar la participación de latinoamericanos en sus asambleas y en sus comités, ha sido poderoso estímulo para que hayamos procurado hacernos dignos de la oportunidad que se nos brindó. La iniciativa de realizar esta Conferencia Regional está ya dando sus frutos, pero no hay duda de que ella ha de tener un efecto multiplicador en los próximos años. A los personeros de la Unión aquí presentes, trasmitimos nuestros agradecimientos, con la promesa de que sabremos aprovechar las enseñanzas que de esta Conferencia emanen, para que el estudio científico de la población continúe ocupando cimeros lugares entre nuestras actividades.

El Centro de Estudios Económicos y Demográficos de El Colegio de México, fundado hace apenas 6 años, no puede ya dejar de ser automáticamente incluido en la lista de las instituciones académicas, que en forma sistemática y de manera continua han dado su aporte al crecimiento de la disciplina que cultivamos. Su revista *Demografía y Economía* circula para llevar a todo el mundo el testimonio de nuestra cultura demográfica. Y esta Conferencia lo consagra como uno de los máximos promotores del desarrollo ascendente de los estudios de población en la región. A Víctor Urquidí, hombre de visión y creatividad, y a sus muy efectivos colaboradores, nuestro homenaje y nuestro agradecimiento.

Reconocemos el riesgo de omisiones en que se incurre cuando de enumeraciones supuestamente exhaustivas se trata, pero al CELADE lo unen vínculos de colaboración con organismos profesionales de la región que, justo es reconocer aquí, han contribuido, cada uno dentro de su esfera y en la medida de sus esfuerzos, a la madurez de que ahora nos enorgullecemos. El Instituto Di Tella, en la Argentina, la Universidad de los Andes, en Colombia, la Universidad de Costa Rica, la Escuela de Salubridad de la Universidad de Chile, el Centro de Investigaciones Sociales por Muestreo, del Perú, merecen ubicarse en lugar destacado por su persistente apoyo a la investigación demográfica. A estas instituciones se han agregado recientemente algunas universidades latinoamericanas que, como la de Córdoba, en la Argentina, y la de Zulia, en Venezuela, realizan esfuerzos por institucionalizar la enseñanza de la demografía en su seno.

Nada nos parece más apropiado para terminar esta enumeración, que traer a nuestro recuerdo la memoria venerable del demógrafo que más ha contribuido al desarrollo de lo que bien podríamos llamar la demografía latinoamericana: Giorgio Mortara. En su Laboratorio en el Conselho Nacional de Estatística do Brasil, se elaboraron muchos de los métodos que hoy se aplican no sólo en América Latina, sino en otras regiones del mundo. Los que tuvimos la dicha y el honor de conocer al profesor Mortara, sabemos que él habría compartido hoy nuestra satisfacción y nuestro orgullo. Porque en CELADE hemos procurado siempre aprovechar sus enseñanzas y sentimos, por tanto, que tenemos contraída con él deuda de

profunda gratitud, queremos rendir en esta ocasión, emocionado tributo a su memoria. Que el sentido común, la creatividad y el ingenio que constituyeron las características dominantes de su quehacer científico, presidan nuestros actos en la próxima etapa de expansión y consolidación de los estudios de población, que estamos seguros se iniciará a partir de esta Conferencia.

En esta nueva etapa, confiamos en que ha de acompañarnos también efectivamente la Comisión Económica para América Latina, como uno de los medios de asegurar que nuestra actividad no quedará reducida a un mero ejercicio metodológico, sino que significará un aporte fundamental en el esfuerzo de sacar a nuestros pueblos del subdesarrollo.